

FUNDAMENTOS DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA.

Son los elementos, valores, principios y convicciones en los que se sustentará la práctica educativa de la escuela.

1. Educación Cristo céntrica.

La escuela existe para guiar a cada estudiante a realizar el propósito para el que fue creado: glorificar a Dios en su vida. Reconocemos que la única manera de lograrlo, es mediante Jesucristo, por lo tanto, Él debe ser el centro de todo lo que hacemos, somos y seremos. Toda actividad que se realice en la práctica educativa, debe dirigir a los actores del proceso educativo a ser conformados a la imagen de Cristo y ser transformados mediante la renovación de su mente, alma y cuerpo. 1ª Corintios 10:31, Colosenses 3:17; Romanos 12:2,

Para lograr lo anterior, la escuela se compromete a:

- Enseñar al estudiante que las Sagradas Escrituras pueden darle la sabiduría que los lleve a la salvación y glorificar a Cristo.
- Contar con personal docente y administrativo que conoce, ama y sirve a Dios en todo lo que hace.
- Tener a Cristo como el centro de todo el proceso de enseñanza – aprendizaje.
- Integrar la Palabra de Dios en la enseñanza de cada una de las materias y actividades del currículo.
- Instruir y modelar el carácter de Cristo al estudiante en el trato diario.
- Practicar con humildad y responsabilidad el servicio a los demás, en la escuela y en la comunidad.
- Usar libros de texto cuyos contenidos permitan al estudiante comprender que todo conocimiento y toda verdad proviene de Dios. Que Él es antes de todas las cosas, Él creó todas las cosas y por su voluntad existen.
- Maestros y alumnos buscarán la voluntad de Dios para la escuela, en retiros anuales que incluirán tiempos devocionales privados, estudio de la Biblia y reflexión de la Palabra de Dios.
- Reflejar los principios y valores cristianos en los contenidos de todos sus manuales de procedimientos, políticas administrativas, reglamentos y relaciones interpersonales

2. La Biblia en la escuela Cristiana.

La Biblia es central en la escuela Cristiana. Es la Palabra de Dios, es la autoridad, es la verdad absoluta e incambiable, es la única fuente de nuestra instrucción espiritual y la única verdad en la que podemos ser santificados. 2ª Timoteo 3:16, 2ª de Pedro 1:19-21, Juan 17:1

Para honrar la Palabra de Dios, la escuela se compromete a:

- Enseñar la Biblia, no como una clase más, sino como la materia más importante e integrar el conocimiento de Dios en cada una de las materias y actividades restantes del currículo.
- Enseñar que la Biblia es la verdad absoluta y es la base para la educar en la verdad, porque es la norma para vivir, instruye, corrige, enseña y moldea la conducta y determina los valores morales del comportamiento humano.
- Enseñar que la Biblia explica claramente los orígenes. En ella Dios se revela como el Creador de la tierra, el universo, el primer hombre y de todas las cosas.
- Enseñar que toda verdad y todo conocimiento proviene de Dios, el Creador y sustentador de todas las cosas.
- Contar con un currículo de Biblia para cada uno de los grados en los diferentes niveles de enseñanza, en el que se resalte con frecuencia la necesidad de ser salvos de la ira de Dios.
- Tener tiempos devocionales y de consejería bíblica en todos los niveles.
- Alentar y procurar que todo el personal de la escuela, estudie, conozca y aplique la Palabra de Dios en su vida diaria.
- Preparar al personal en temas de integración y cosmovisión bíblica así como actualizarlos en el uso apropiado de la Palabra de Dios en la consejería a alumnos y padres de familia.
- Proveer mediante programas educativos constantes, oportunidades para que los estudiantes practiquen su fe.
- Enseñar que la disciplina en el discipulado así como en la escuela produce una cosecha de justicia y paz, a quienes han sido entrenados por ella. Hebreos 12:11

3. Comunidad de Gracia.

La escuela Cristiana debe ser una comunidad de gracia, en la que todos rendimos cuenta a Dios y entre nosotros mismos. Nuestra escuela es una comunidad que mantiene un ambiente propicio para el desarrollo de los dones recibidos, en cada uno de los que en ella participamos.

Para lograr constituirnos como una Comunidad de Gracia, nos comprometemos:

- Trabajar para desarrollar un ambiente de respeto y responsabilidad. Incluir en cada nivel materias escolares que enseñen a los estudiantes cómo vivir en comunidad y como seguidores de Cristo practicar la comunión bíblica.
- Centrar nuestra educación en Cristo y no en el estudiante, porque solo Él nos permite vivir como sus discípulos.
- Tener comunicación abierta. Escuchar cuidadosamente con amabilidad y respeto a los padres y a los estudiantes. ¡Nuestra escuela existe para ellos!
- Proporcionar los medios para que los estudiantes aprendan a vivir y contribuir a formar comunidades de gracia.
- Alentar y crear oportunidades para que los alumnos sirvan dentro y fuera de la comunidad escolar.

- Mantener un interés constante y permanente por conocer y atender las necesidades y preocupaciones de los alumnos.
- Convertir cada debilidad que aflore en el carácter del alumno, en una oportunidad para tratar con su corazón y no sólo con la conducta.
- Instruir a los estudiantes en el modelo bíblico de la amonestación, confesión, arrepentimiento y restauración.
- Aplicar en amor una disciplina firme, consistente y justa, que restaure el corazón del alumno.
- Desarrollar y mantener programas permanentes de enseñanza para los padres.
- Procurar que los maestros y el personal vivan y modelen los mismos valores y principios Bíblicos que promovemos con los estudiantes.

4. Maestros.

La función del maestro es esencial para alcanzar el propósito de la educación Cristiana: la imitación del carácter de Dios por el alumno. Y esta imitación depende primordialmente de la imitación del carácter de Dios que el maestro le muestra cada día.

El maestro juega un papel vital en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Desde una perspectiva bíblica y teológica, el maestro es el corazón y el alma de la filosofía cristiana de la educación.¹

El ministerio del maestro en la educación Cristiana depende del poder del Espíritu Santo en su vida, por lo tanto como embajador de Cristo deberá representarlo diariamente ante los estudiantes al comunicar, practicar y vivir los principios y fundamentos establecidos en las Sagradas Escrituras.

Lo que el estudiante conoce de Dios es frecuentemente a través de lo que ve en el maestro. *Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor... (1 Tes. 1:6)* Por esta razón el carácter y conducta del maestro son supremamente importantes, están modelando el carácter de Cristo, influyendo en la formación del carácter del alumno e imprimiendo huellas perdurables en el estudiante.

En congruencia con lo anterior, nos comprometemos a tener maestros:

- Nacidos de nuevo y discípulos de Cristo.
- Conocedor de las Sagradas Escrituras.
- Entrenados para pensar bíblicamente e integrar la Palabra de Dios en su enseñanza.
- Maduros espiritual, emocional y socialmente.
- Conocedores de los fundamentos de la auténtica educación Cristiana.
- Que conozcan a los estudiantes y conozcan cómo aprenden (Naturaleza del aprendizaje humano)
- Que conozcan y dominen su materia y la forma en que se debe aprender
- (Naturaleza o la estructura de la materia)

¹⁾ David L. Hocking, *Bases Teológicas para la Filosofía de la Educación Escolar Cristiana (Fascículo No. 1)* Purposeful Design Publications; 2005) 4

- Capaces de poder usar ambas (Naturalezas) para crear y entregar lecciones que promuevan el aprendizaje (Desarrollo del Plan de estudios – currículo-)
- Amorosos, pacientes y convencidos de su llamado a la enseñanza.
- Aptos para enseñar, esto es promover el aprendizaje en el alumno.

5. Programa Académico.

El Programa Académico se sustentará sobre la base de que toda verdad procede Dios y revela al Creador y a su creación, por lo tanto la materia prima para el aprendizaje del alumno, será la revelación de Dios.

El aprendizaje se logrará mediante la interacción natural de factores internos (equipaje del estudiante; conocimiento previo, habilidades, forma de aprender, limitaciones y otros factores emocionales y cognitivos) y factores externos (el objeto de la enseñanza, el nuevo conocimiento y explicación del maestro). La interacción de ambos factores, genera la comprensión y adquisición del nuevo conocimiento como una experiencia de aprendizaje que estimula el deseo de aprender más sobre el tema. Las evaluaciones continuas permiten observar el cambio en la forma de pensar y actuar del alumno.

La evidencia del aprendizaje se observa cuando el estudiante incorpora a la vida diaria el conocimiento adquirido.

Para lograr lo anterior, la escuela:

- Diseñará el Programa Académico integrando una cosmovisión Bíblica.
- Usará el Modelo de enseñanza – aprendizaje Cognitivo Interactivo.
- Satisfará las necesidades espirituales, cognitivas, físicas y sociales de cada uno de los estudiantes.
- Utilizará programas, metodologías y estrategias educativas sustentadas en la Verdad absoluta de Dios.
- Revisará, evaluará y estudiará anualmente de manera sistemática su currículo para contar con los textos y el material adecuado.
- Incorporará y adecuará al currículo las mejoras que resulten de las revisiones y evaluaciones.
- Atenderá las necesidades espirituales y de aprendizaje de cada alumno.
- Estudiará los diferentes estilos de aprendizaje, habilidades y limitaciones de los estudiantes para optimizar el proceso de enseñanza.
- Evaluará continuamente el proceso de cambio en la forma de pensar y actuar del alumno.
- Alentará y guiará a los alumnos a esforzarse al máximo en todo lo que emprendá en su vida.
- Proveerá todos los recursos y equipos necesarios para desplegar con éxito el Programa Académico.
- Desarrollará el clima adecuado que produzca cambios significativos en el aprendizaje.
- Contratará y/o preparará personal docente que facilite y guie a los estudiantes al lograr del Programa Académico.

6. Servicio al prójimo.

Cristo nos enseñó con su ejemplo que el mayor privilegio del ser humano es servir al prójimo, por lo tanto todos tenemos el mandato de servirnos unos a otros. Es mediante el servicio que crecemos en semejanza del carácter de Cristo.

Mateo 20: 28, Juan 13:14-16.

Para contribuir en la formación este valor, nos comprometemos a:

- Encontrar y promover entre nosotros oportunidades de servicio.
- Poner los dones, talentos y habilidades recibidas al servicio de los demás.
- Identificar y suplir necesidades en nuestro entorno.
- Enseñar a nuestros estudiantes a practicar el servicio entre ellos mismos y sensibilizarlos en servir fuera de la escuela.
- Enseñar a los estudiantes a reconocer que la mejor manera de servir en el reino de Dios, es responder al llamado de nuestro Señor Jesucristo de ir y hacer discípulos a todas las naciones.

7. Mayordomía.

En respuesta al mandato de Dios, de ser buenos y fieles mayordomos, en la escuela nos esforzaremos por ser fieles administradores de su gracia, tiempo, recursos, dones, talentos y habilidades a fin de honrarle en todo lo que hagamos.

Para lograr esto, la escuela:

- Seleccionará y contratará personal docente y administrativo que disponga sus dones para servir al Reino de Dios.
- Administrará fielmente los recursos recibidos y los invertirá en bienes y servicios que glorifiquen a Dios, beneficien a los estudiantes y mejoren la calidad de vida de los servidores.
- Cuidará los bienes y recursos de manera que podamos bendecir a los hijos de nuestros hijos.
- Enseñará a los alumnos a glorificar a Dios, administrando y compartiendo con sus compañeros los dones y talentos recibidos.

.

8. Mejora Continua.

Creemos que Dios nos ha llamado a ser esforzados, valientes y a perfeccionar gradualmente la obra del ministerio que nos ha encomendado, por lo cual, buscaremos mejorar continuamente en todas las áreas de servicio.

2ª Timoteo 2:15, Proverbios 3: 5-6

Para lograr esto la escuela:

- Supervisará y hará evaluaciones frecuentes para medir el avance del proceso de crecimiento espiritual del personal docente, administrativo y de los alumnos.

- Trabajaré para mejorar continuamente la condición espiritual y el bienestar actual y futuro de cada uno de sus miembros.
- Solicitaré a los alumnos de Secundaria, realicen una “auto descripción” inicial de su condición espiritual.
- Realizaré un “inventario espiritual” a los graduandos de Primaria y Secundaria.
- Instauraré procesos de medición del avance del proceso de enseñanza.
- Incorporaré ajustes y adecuaciones al proceso de enseñanza, para mejorar la calidad de los resultados.
- Diseñaré Programas de actualización y capacitación para todo el personal, con miras a obtener un mejor desempeño en sus funciones.
- Mantendré, adecuaré, y actualizaré las instalaciones físicas para mejorar continuamente el servicio.
- Diseñaré y revisaré periódicamente sus políticas, procedimientos y procesos administrativos, adecuándolos a las necesidades del servicio.